vinetur

Evolución del sector vitivinícola mundial en 2024

Cómo 2024 está reconfigurando el mercado mundial del vino

lunes 26 de febrero de 2024



A medida que nos adentramos en 2024, el sector vitivinícola mundial navega entre una mezcla de retos y oportunidades, remodelando sus contornos de forma fascinante. Los datos del IWSR presentan una imagen matizada de un sector en una encrucijada, que lidia con problemas de larga data al tiempo que adopta nuevas vías de crecimiento. A continuación se analizan en profundidad las siete tendencias fundamentales que se espera que configuren el panorama vitivinícola este año.

1. 1. El declive estructural

El sector del vino sigue afrontando descensos estructurales de volumen, sobre todo en mercados maduros como Francia, Italia y Estados Unidos. A pesar de estos retos, hay un resquicio de esperanza: los vinos espumosos muestran resistencia y surgen oportunidades en la región de Asia-Pacífico. La dinámica del consumo está evolucionando: los baluartes tradicionales experimentan un retroceso, mientras que los mercados emergentes se muestran prometedores, impulsados por una predilección por las importaciones premium.

2. El reto de la captación

Atraer a los consumidores más jóvenes sigue siendo un obstáculo importante, ya que la categoría del vino depende cada vez más de los grupos demográficos de más edad. La tibia entrada de la Generación Z en la escena del vino, marcada por una preferencia por el consumo de alcohol más ligero y bebidas alternativas como RTD, cócteles y cervezas artesanales, subraya la necesidad de que la industria renueve su atractivo para este público. El lado positivo es el potencial de premiumización entre los millennials que sí se interesan por el vino, aunque como consumidores más ligeros.

3. Mayor compromiso y conocimiento entre los consumidores jóvenes

Curiosamente, la generación más joven que sí consume vino muestra un mayor nivel de confianza y compromiso con la categoría que las generaciones anteriores. Este grupo es más aventurero y está más abierto a explorar nuevas experiencias vinícolas, aunque este entusiasmo no se traduce necesariamente en un conocimiento más profundo del vino. La era digital ha cambiado la forma en que se accede al conocimiento, con una mayor dependencia de la tecnología y los curadores de confianza sobre la educación tradicional del vino.

4. La dinámica de "menos pero mejor

La premiumización del sector del vino continúa, aunque con signos de ralentización. Esta tendencia, impulsada por los consumidores más jóvenes en edad legal de consumir alcohol, se orienta hacia vinos de mayor calidad, aunque el volumen total pueda disminuir. El reto de mantener este impulso en medio de presiones económicas y cambios en los hábitos de consumo es palpable, con un impacto particular en los segmentos de vinos estándar y de calidad inferior.

5. El vino de bajo contenido alcohólico toma la delantera

El segmento de vinos con bajo contenido alcohólico está experimentando un fuerte crecimiento, sobre todo en EE.UU., impulsado por el creciente interés de los consumidores por alternativas saludables. Esta tendencia no se limita a las opciones de bajo contenido alcohólico, sino que se extiende a los vinos sin alcohol, aunque estos últimos se enfrentan a obstáculos en la percepción de la calidad y la disponibilidad. La innovación en este ámbito se centra cada vez más en los atributos "mejor para ti", lo que indica un cambio más amplio en las preferencias de los consumidores.

6. 6. Comercio electrónico: Un canal en crecimiento con cuotas cambiantes

Aunque el vino sigue creciendo en el espacio del comercio electrónico, su ritmo se está ralentizando y su cuota está siendo erosionada por categorías menos maduras como los licores, la cerveza y las bebidas RTD. El aumento inicial de las ventas de vino por Internet inducido por la pandemia se está estabilizando, pero el canal sigue siendo vital para el crecimiento futuro y el compromiso directo con los consumidores expertos en el mundo digital.

7. El reto climático y las prácticas sostenibles

El cambio climático supone una amenaza existencial para la producción tradicional de vino, lo que impulsa al sector a adoptar prácticas más sostenibles. Desde la agricultura ecológica y biodinámica hasta la exploración de nuevas variedades de uva y regiones,

el sector está innovando para responder tanto a los retos del cambio climático como a la creciente demanda de sostenibilidad por parte de los consumidores. La tendencia hacia envases alternativos en los segmentos premium refleja este cambio hacia la conciencia medioambiental.

El sector vitivinícola en 2024 es un fascinante tapiz de retos y oportunidades. Desde el declive estructural hasta la aparición de nuevos patrones de consumo y el imperativo de la sostenibilidad, el sector se encuentra en un estado de cambio. Sin embargo, estos retos encierran la semilla de la transformación y el crecimiento, impulsados por la innovación, el compromiso de los consumidores y la apuesta por la sostenibilidad.